



CIVITAS



SHEINBAUM Y PINOLE SOBERANO

POR SALVADOR GUERRERO CHIPRÉS

La alusión a una soberanía representada en el pueblo, a la vez expresada en el liderazgo del Congreso, no resuelve los desafíos potenciales a la intromisión en nuestra territorialidad, pero enunciarla demuestra, acompañada con acciones de seguridad y económicas, una capacidad de gestión singular.

En el segundo cuatrienio de Donald Trump, cabeza de un aparato de inteligencia, militar o mediático capaz de despliegue, concertado o no, de drones, inspecciones navales y de otras formas de agresión o incitación demagógica, existe desde México una postura sobria, cuidada y cautelosa, como la detentada por la Presidenta Claudia Sheinbaum.

Veinticinco por ciento menos homicidios dolosos es un dato emblemático de cuidado soberano. En él van logros y faltantes. Las y los opositores ven insuficiente el

resultado un día, y al otro día critican presuntos sobrantes de poder, desde los altavoces, sirenas, rectos o ganchos lanzados contra el obradorismo.

Somos territorio con algunas regiones lastimadas por los cárteles, por la extensión de una economía informal con bolsas de economía criminal conectadas con diferentes actividades y segmentos. Sin embargo, son áreas enteramente recuperables para la paz y la justicia, las cuales, ciertamente, sólo son accesibles en condiciones de concentración eficiente y sensible de capacidad institucional desde una coalición de gobierno como la encabezada por la mandataria.

Sheinbaum habla ante una diversidad de audiencias desde su representación programática y retórica de la soberanía. Entre ellas, la nación mayoritaria o la administración de Trump, cuyo representante, Marco Rubio, la visita hoy. Incluso interpela y es analizada por la comunidad delincinencial y sus diversos agrupamientos con sus propios riesgos de sobrevivencia.

El informe se convierte en una pieza de resistencia y una plataforma de optimismo: la voz presidencial es representación de un Estado renuente a la supeditación, pero inhabilitado de controlar el poder del *hegemón*.

Ni "México está dirigido por los cárteles" ni tampoco Estados Unidos es solamente una comunidad adictiva causante de la existencia de aquéllos.

El equipo de Trump ha insistido en caracterizar a la Ciudad de México como dominada por criminales. La realidad, como el nombre de la gobernante Clara Brugada, es bastante prístina: hay una disminución de 51 por ciento en los homicidios dolosos este año respecto a los cometidos en 2019.

Para Sheinbaum "cada quien en su territorio". Y, pues, el que tiene más saliva —decían los abuelos— más soberano pinole podrá consumir.

@guerrerochipres